Letra

Datos

Referentes a una especie nueva de escritura
geográfica en México.

19.3

219.3

A7L57

1886

SOA

SMITHSONIAN INSTITUTION LIBRARIES

3 9088 00587 7238

Modelos
referentes a una especie
nueva de escritura jeró-
glífica en México.

En el Dr. N. León,
Profesor del Museo Nacional de México.

1219.3

6L36

F12 1913
p62 36

F
1219.3
A7L57
1886
SOA

DEPARTMENT OF
ANTHROPOLOGY
LIBRARY

11591

Estimable Señor y colega: Me es grato
remidir a Vd. este ejemplar de mi estu-
dio, para que teniendo presente su con-
tenido, el día de su lectura pública,
se digne Vd. emitir su autorizada
opinión tocante a él.

Me es grato quedar suya
S.S. y colega

M. H. A. B.

Se han hecho 20 copias ilustradas.

1. — Como en documentos prehispánicos, y más abundante en textos históricos postcortesianos, es la antigüedad de los idiomas que poblaron el México; por eso es que su historia primitiva permanece envuelta en obscuridades y sombras faltando también quienes interpreten — imperfectos jeroglíficos y poética de acrósticos, sencillez y fina crítica, los textos antihistóricos de sus historiadores primitivos.

2. — Los nemmónicos de aquellos pueblos han llegado hasta nosotros en los códices pictográficos, en los relatos mss. de los conquistadores, los frailes y los indios enseñados por ellos, y en las inscripciones que en suntuosos edificios o en que en inaccesibles rocas se encuentran diseminadas en todo el territorio mexicano.

3. — Poseedores de los códices pictográficos son los pueblos nahuas, los maya-quichés, los mixtecos-poteka y en menor escala, los taras.

dos en número considerable, sobre todo en las regiones norte y nor-este de México, se los atribuido a los olmecas y a sus allegados.

5.- Respecto a los trabajos de los conquistadores, frailes e indios ilustrados, solamente dire: que los primeros dejaron cortos pero buenos trabajos; los segundos grandes compilaciones en las que era de desearse algo mas de critica y orden; y en los de los terceros, análogos a los de los segundos, alguna imparcialidad; pues el amor de la casa o el afán de adular arrastraron sus plumas a exageraciones y mentiras inacceptables.

6.- Investigadores diligentes y sabios, de todas nacionalidades, se han dedicado a decifrar las pinturas geroglíficas, y despues de ingente labor, triste es decirlo, poco ha sido el fruto alcanzado, sobre todo en los códices mayas y en las inscripciones quiché's. En los pictógrafos de filiación nahua se han obtenido mejores resulta-

dos. Los musteco-tzapotecas apenas se han abordado. Los tarascos y sus similares, en número bien escaso y en geográfico el mas primitivo cual es el kriológico, fácilmente se han interpretado.

7.- Nadie que yo sepa se ha dedicado á la interpretación de los petroglifos mexicanos; y sería de desearse que á la vez que se hiciese de ellos una completa colección por medio de la fotografía y del moldeado, se procediera á su estudio.

8. Ya que tantas investigaciones de gabinete solo han producido resultados mediocres, bueno sería desarrollar otras actividades en tantas regiones y monumentos inexplorados de México, donde quizá se encontraría mas de un dato nuevo que explicara ó ayudara á la perfecta inteligencia de los códices.

9.- Los trabajos de nuestro estimable colega el Sr. M. H. Saville, en el Valle de Oaxaca, son la mejor prueba de lo antedicho.

10. La arqueología mexicana tiene muy poco que esperar, al presente, en lo futuro, de los sabios de gabinete; fáltanle si exploradores ilustrados, diligentes y empeñosos, en número bastante a su riqueza.

Ellos nos traerán noticias trascendentales que en mas de un punto hagan vacilar el vetusto edificio de la arqueología mexicana, en el que poco, muy poco, se ha explotado la etnografía; se ha fantaseado con la lingüística y el folk-lore y la antropometría brillan por su ausencia.

11. Las anteriores consideraciones no son únicamente críticas; tienden a un fin mas práctico, y es el llamar a los aficionados y a los maestros a' el estudio de las antigüedades in situ, de las costumbres de nuestros actuales indios, y al detenido exámen de su conformación física, ó sea, al de la etno-antropometría en toda su extensión.

12. Lamentando en este sentido, aunque en una escala muy alta por cierto, al cabo de varios años de observación he podido reunir los pocos aunque muy interesantes datos referentes a una nueva especie de escritura jeroglífica mixta, asunto que bajo tres considerandos largo la honra de presentar a este honorable Congreso.

13. No pretendo desarrollar una teoría ni menos explicar lo que era escritura conmemorativa: esta nota contiene solamente puntualización de ^{a)} hechos, ^{b)} textos antiguos, y ^{c)} consideraciones referentes a ambas cosas.

a) Hechos.

14.- Entre los muy interesantes objetos q. el Museo Vaxaqueño atesora y guarda, se encuentra una estatuita de barro que en sus orígenes debe haber estado toda pintada de color rojo. Mide ella 38 centímetros de altura y presenta de luego como cosas notables las líneas finognomónicas de su faz, el tocado que porta, la forma de sus ojos, las mutilaciones dentarias, y sobre todo ello los dos cartuchos geroglíficos que tiene esculpidos en el tocado y el pecho, de estilo netamente calculiforme y con los numerales en la forma propia de tales inscripciones.

Se encontró ella en terrenos del pueblo mixteco Cuilapan. (Figs. 1. 2. 3.)

15.- En la rica colección del Dr. Fernando Sologuren, figura un vaso de ónix proveniente del pueblo Tlalixtla. En su cara exterior deja ver grabados dos cartuchos geroglíficos, de estilo idéntico a los de la figura atrás citada. (Figuras 4. 5.)

16. De el pueblo antes llamado S. B. es un precioso vaso tripodico de onix que guardo en mi poder; debe haber estado pintado de rojo. En su cara exterior hay grabado tres cartuchos jeroglíficos encaadrados al estilo maya y de composición análoga. (Figs. 6, 7, 8)

17. Entre los mas notables descubrimientos efectuados en el Valle de Oaxaca durante el invierno de los años 1897-98 por nuestro colega el Sr. M. H. Danille, debe tener lugar preferente^{el} de un dintel monolítico (hoy destruido) de una crista por él explorada. La cara exterior de aquel presenta una inscripcion jeroglífica notable por su composición al estilo maya-quiché. (Fig. 9.)

18. En la colección del Sr. Pablo Souvermelle, de Oaxaca, hay dos pequeños vasos de barro cada uno con un cartucho jeroglífico de estilo maya: ambos son de Tepiccolula. (Fig. 10.)

19. En un fragmento de un vaso de barro de la localidad citada arriba, se

se encuentra pintado el signo que representa la figura 11, y en nuestro concepto es ella un geroglífico y no un simple adorno. Querriamos reconocer en él elementos de escritura maya. (Fig. 11.)

20.- En un idolo de Stā. Ynes Yasechi he encontrado un geroglífico en el que hay elementos y composición maya. (Fig. 12)

21.- De la mixteca es este medallón de jade cuyos detalles y conjunto recuerdan a algunas figuras de Copān. (Fig. 13.)

22.- De idéntico origen al anterior es otro medallón, de igual materia (Fig. 14); ambos pertenecen al Museo Oaxaqueño.

23.- En una gran losa sepulcral de piedra, encontrada en territorio mixteco, se ven grabadas algunas figuras que son de claro estilo maya. (Fig. 15). Mus. Oax.

24.- De S. Lorenzo Zautla es otra losa de igual clase que la anterior con un relieve.

ve en que se miran ediles y elementos de la escritura mencionada, aunque se fijados bastante. (Fig. 16.)

25.- Del mismo origen, con igual objeto y en igualdad de caso a la antedicha, se encuentra la que representa la figura 17. (Fig. 17) Mus. Mex.

26.- El año 1806 descubrió el capitán Dupuix, en la base de uno de los monumentos piramidales de "Monte Albán" en Oaxaca, un revestimiento de grandes piedras con figuras grabadas, algunas de las cuales tienen un emblema o cartucho jeroglífico: hemos copiado el mas notable de entre ellos por su notorio estilo maya. (Figs. 18 y 19)

27.- De una figura de barro encontrada en Monte Albán es el jeroglífico que muestra la figura nº 20. (Fig. 20)

28.- De muy reciente fecha y traído de Monte Albán hay en la colección solo, quien un vaso de barro pintado de negro en forma de garra de tigre, con

un pequeño geroglífico que vale, en
su valor, es casi igual a una de las
fig. 21 de la lora. (Fig. 20)

29.- En la base de uno de los monumentos
piramidales de Monte Alon hay una gran
lápida monolítica cubierta con inscrip-
ciones geroglíficas de estilo maya bien
caracterizado. (Fig. 22)

30.- Del mismo sitio son otras lápidas
que con sus inscripciones autorizan mas
lo antedicho. (Fig. 23)

31.- Dentro de una caja y en la plata-
forma de una de las pirámides de Monte
Alon, con otros objetos mas, se encontró el
medallón de jade (i) de forma de coroa,
conteniendo en un anverso una figura hu-
mana y en el reverso un signo maya
perfectamente conocido. (Fig. 24).

32.- Del mismo Monte Alon se ob-
tuvo el hermoso medallón que representa
la fig. 25. Por la ejecución y estilo parece
que pertenece a una época de mayor cul-
tura. (Fig. 25.)

33.- Son tan claras y patentes las diferencias que hay entre la escritura de los objetos mayas con la de los petroglyphos, hieroglificos, maya, teapotica y nativa que no parecia que nuestros arqueólogos, que convierten algunos de esos monumentos y otros que se quitarán adelante, no se fijaran en ella y la hubiesen confundido o pasado desapercibida.

Quise convencerme de ello registrando sus escritos y allí vi con gusto que no aumentó ni una ni otra cosa. De ello no dan cuenta los siguientes:

Textos.

34.— En la relación de los viajes del Capitán Dupaix, 2^a Expedición, am. 21. n.º 67, se mira dibujada una loza cuadrada con signos geroglíficos, y el texto descriptivo de ella dice: N.º 64. Llegando finalmente a la cumbre de este celebrado cerro (Monte Albán en la falda de un monte artificial hay una loza cuadrada de piedra berroqueña, y tiene de longitud dos varas, y de latitud algo menos de vara y media; y forma en su plan principal un cuadrilongo perfecto.

Tiene de canto media vara, y manifiesta labores de escultura; se observan unos caracteres geroglíficos, entallados de bajo relieve así como el canto correspondiente, que son figuras humanas, que alternan con otras imaginarias. Este modo de pintar el pensamiento aquí varia de aspecto, y no manifiesta otra disposición u orden de figuras, caracteres simbólicos distintos de los mexicanos, lo que prueba que esta escritura no es la misma.”..... (Fig. 26.)

35.— Cerca de Zaachilla, escribe el Sr. Ochoa

y Barra. Hay multitud de términos, contem-
plando En nuestro concepto, el prin-
cipal descubrimiento allí verificado con-
siste en una luminosa conmemoración, de pie-
dra pesada y dura, tres cuartas de largo,
una tercera de ancho y tres pulgadas de
grosor. Ocupa el centro una especie de al-
tar, compuesto de una barra sosteniendo una
figura en líneas rectas, formando dibujos
que recuerdan las ventanillas en forma de
cruz del Palenque: encima hay un símbo-
lo recordando el *ce acall* de las anota-
ciones etnológicas de los mexicanos. A ambos
lados del altar se hallan dos personajes;
los cuatro tienen vuelto el rostro al pun-
to central, están desnudos, y sentados con las
piernas cruzadas a la manera oriental;
el tocado es diverso al usado por los aque-
nos del Anáhuac, notándose que la pri-
mera figura a la izquierda presenta una
especie de turbante rematando en las bo-
jas de una planta, diversa sí, pero tal vez
en relación con la representada en el
altar: la barba y el bigote del person-
aje parecen una costumbre totalmente di-
versa a la de las naciones americanas.
El ave posada sobre la cabeza de la se-

gunda figura, semeja más á una palme-
ra que al colibri reverenciado por los mexi-
cos. El segundo individuo á la derecha, pa-
rece empuñar una espiga, que pudiera ser
la mazorca del maíz, ó bien el mialhuatl
terminal de la planta. Abundando
rare á los espacios imaginarios para dec-
cifrar la lápida; creemos, in embargo, que
en lo absoluto es inscripcion tlapoteca ó
mexicana; es de una civilizacion totalmen-
te diversa, con semejanzas á la de los
pueblos orientales. En la parroquia del
mismo Zaachila existen tres lozas con
bajos relieves en las otras dos des-
cubrimos el género de escritura de Mon-
te Alban. " (Fig. 27.)

30.- El mismo escritor, refiriéndose á Xa-
chicalco y á las inscripciones de los pe-
ros de ese monumento, dice: " Salta á la
vista el intento de una escritura vulga-
ar ó mítica, sin punto alguno de con-
tacto con las escrituras gráficas de los
pueblos históricos: si alguna relación
existe, es con las emblemas de Monte
Alban y de Zaachila, con las cuales
forma tipo particular. "

37.- De la piedra descripta y dibujada por Dupain (Fig. 26; § 24 de esta nota) escribió: "La lora conmemorativa allí existente, grabada en bajo relieve, al parecer con signos gráficos, es de un género de escritura completamente especial la forma, el dibujo, la distribución son absolutamente nuevos para nosotros, y solamente le encontramos referencia con las esculturas de Xochicalco." Adelante añade: "Estas obras y otras pocas que dejamos de mencionar, si no nos engañamos, dan testimonio un pueblo diverso del Tlaxotecos y del mixteco, muy adelantado en civilización, con nociones astronómicas, y una escritura primitiva, ahora desconocida."

38.- El viajero Nebel asevera que "hay alguna semejanza entre las figuras de Xochicalco y los estucos de Palenque."

39.- Bancroft expresa idéntica idea al hallarles parecido con algunas esculturas mayas.

40.- El sabio maestro Sr. Chavero a-

firma, después de entrar en consideraciones prolijas, que Xochicalco por su construcción, por la posición y trazo de sus figuras esculpidas y por los diversos símbolos y zerglíficos, se relaciona indudablemente con las de Zaachila, Balenque y Copan."

41.- Prueba inefragable de lo acertado de esas ideas la encontramos examinando la espléndida iconografía de Xochicalco publicada por nuestro ilustrado y empenoso colega, el Sr. Dr. Antonio Peñasiel, en la que con gran cuidado se han copiado todos los relieves ornamentales de tan noble monumento. De ella se han tomado los que aquí reproduzco y que presentan notable similitud con los antes señalados, asumiendo marcado aspecto maya. Llamo particularmente la atención respecto a la llamada "piedra Selez". (Fig. 30 A. (Figs. 28, 29, 30 y 30 A.)

42.- Por los citados textos y otros que en obvio de la brevedad he omitido.

se demuestra como es que los escritores
que han conocido algunos de los mo-
numentos arqueológicos mencionados,
no juzgaron fuese tal escritura ni na-
hua, ni tzapoteco, ni maya, aun-
que si de estilo muy semejante
a esta. De aquí es que a valoran-
do tanto los a) hechos como los
b) textos, he creído poder entrar
en las subsecuentes:

9) Consideraciones:

43.- Bien conocida es hoy la escritura que podemos llamar genuina mayasteca por mas que ella se derive de otras fuentes; conocimiento debido a la ciencia y laboriosidad de nuestro colega el renombrado Dr. E. Seler que en su magistral obra referente a la, "Pinturas murales de Mitla", ha hecho el análisis y explicación de ella.

44. Nadie hasta hoy, que yo sepa, ha estudiado la escritura y civilización mixtecas que malamente se ha querido englobar con la mayasteca, y aun en cierto modo subordinar a esta dando a aquella mayor grado de cultura.

45.- En gonglífico mixteco poseemos la mas rica colección de códices americanos hasta hoy conocida; su número y denominación es como sigue:

1) Códice de Viena, 2) Códice Selden, 3) Códice Bodleyano, 4) Códice Lanchoz Solís, 5) Códice Colombino ó Doremberg, 6) Códice Porfirio Díaz, 7) Códice Behesa, 8) Códice Saa. ssaure, 9) Códice Fernandez Leal, 10) Códice

o Lienzo de Zacatepec, ¹² Códice o Lienzo de Amoltepec, ¹³ Códice Nuttall; todos ellos publicados. Existen otros en otros mas en establecimientos públicos (¹⁴ Códice de Sta. Catalina Tezucapan, ¹⁵ Códice de Yancuiclan) o en poder de particulares (5 códices posee el Sr. Lic. F. Belmar de Oaxaca).

46.- Todos estos códices a mas de un estilo pictórico particular que se diferencia del nahua, presenta una muy notable singularidad en su anotación cronográfica. Es ella la profusa repetición de un signo simulando a

la letra A latina, de escritura cursiva, enlazada con una O del mismo estilo. En este punto se hace notable entre todos los mencionados, el Lienzo o Códice de Amoltepec.

47.- Ciertamente es que este signo se encuentra usado en un códice de indudable filiación nahua, cual es el Borgia, y en sus láminas 11. 12. 66 y 65 de la edición Kingsborough; mas en

se aislado nada en contrario pue-
ta i cuando mas indicaria que
los nahuas se lo apropiaron.
Pudier tambien suceder que es-
te código, a semejanza del "Fe-
lariano-Remensis", se hubiera eje-
cutado en region colindante con
las mixtecas.

En igualdad de caso se encuentra
el código inédito del "señorio
de Quetzala", en poder del Sr.
Charcro, y que muestra induda-
ble factura nahua.

48.— Este signo, en mi concepto, tiene o-
rigen maya pues lo encuentro esboza-
do, por decirlo asi, en sus elemen-
tos componentes, sobre dos figuras,
producto de esa civilización que Co-
llecian grabado. (Fig. 31).

49. Muchas de las figuras del "Código
Nuttall" que se miran claramente ca-
minando en barquichuelos, me parecen
una modificación de aquella que se re-
presenta en el "Código de Dresden
(Lám. XXVII) y que segun los intérpretes

simboliza "al dios del tiempo llevando el año de la muerte."

50. — La escritura nahua presenta también entre los elementos de sus jeroglíficos, algunos de origen maya; tal cosa ponían, en mi concepto, tanto el Sr. Fr. Parry en su obra "Sacred Maya Stone of Mexico" (Lam. VI) como mi difunto amigo el Señor Dr. Daniel G. Brinton al puntualizar que una variante del signo maya Tux se encontraba dibujado en la lam. 12^a del "Lienzo de Ixtapalapa", oculto^{2o} de la serie de arriba y 3^o de la de abajo, contando de derecha a izquierda.

Nuestra de ello son también los codices "Laud", "Fleury" y de "Bolonius" que tienen numerales de estilo maya.

51. El conocido monolito de Tenanco. (Est^o de México) presenta escritura nahua en estilo maya. (Fig. 32).

52. — Los hechos¹⁾, textos²⁾ y consideraciones³⁾ ante nuestro saber aducidos, sabios y respetables colegas, me

impelen a admitir la siguiente

Conclusion:

Existe una escritura ^{geroglífica} mixta, desarrollada al parecer en la región mixteca (Estado de Oaxaca) en la que se encuentran elementos y forma de la maya con signos de la nahua.

Hago votos Señores, porque continúen las exploraciones emprendidas en el territorio de Oaxaca; para que mediante sus resultados se puedan formular juicios ciertos y seguros, toda vez que los textos provenientes de los Nuñuma, hasta hoy conocidos, cuando son accesibles a nosotros, poco o nada dicen (Sahagun. Burgoa) y los de origen indio, burlan con su impenetrabilidad y silencio nuestros esfuerzos.

Notas.

(I) En San Ildefonso de 1862 se dio a
Yerayun el Sr. Alfonso Tena, lo que
sigue: En Guadalajara, Mexico he
descubierto la perla de mis colecciones.

..... Paseo la Piedra de Rosas
de las inscripciones mayas. Es un
libro en muy mal estado de
conservación, con 372 hojillas dobles
en papel de melé, conteniendo la tra-
ducción del catecismo grande y de
la doctrina, en lengua y caracteres
mayas. No contiene fecha alguna y
le faltan el principio y el fin. Los
caracteres estan escritos por una
mano vigorosa y evidentemente ha-
bituada a esta clase de trabajos.

Abajo de cada signo se encuentra
la transliteración, despues la tra-
ducción. He podido, auxiliado con
este documento, leer de corrido sobre
la fotografia de uno de los textos
de la Cruz del Palenque.

Hay otra cosa mas. La lengua
maya de estas inscripciones es de
forma arcaica y para su estudio
el Diccionario de Pio Perez es
casi inútil. He tenido la gran

fortuna, en mi último viaje a la ciudad de México, de adquirir el diccionario yucateco de Villalpando, impreso en México el año 1577, y cuyo idioma es muy diverso de el de D. Pió Perez." (Rev. d'Eth. Fº 1º. pag. 161-62. Paris, 1882.

¿Que ha sido del Champolion americano y de su clave. ?

(II). El año 1896 publique en las "Memorias de la sociedad científica Antonio Alzate" (Fº X) bajo el título de: "Un nuevo documento jeroglífico maya," un estudio referente a una interesante figura. Encontraba yo entonces semejanzas y aun hoy las veo, entre la faz de ella y la de algunas figuras de Copán.

Recientemente he tenido oportunidad de estudiar los caracteres físicos de los indios mixtecos de raza pura y me ha sorprendido encontrar tanta semejanza en la forma y dirección del ojo entre

ellos con los de la estatua á que me referí. La nariz no es en lo general tan encorvada como la de esta, pero siempre en todos ellos tiende á este tipo. Comparense los ojos de las fotografías del idolo e india mixteca (Fig. 33) y se verá que ambos son de tipo mongol, y el de la india en grado medio (nº 2 de Fournard) con nariz recta y mesorrhina.

El Sr. Föersterman aprobó las ideas emitidas en el citado estudio y se dignó comunicarnos su respetable opinión tocante á los dos cartuchos geroglíficos, con estas palabras:

..... Los geroglíficos del pecho indican el día 13 del mes Pax, y los de la cabeza el día 13 Chiccan, representando juntos la fecha 13 Chiccan, 13 Pax (comunmente escrita... XIII, 2: 13, 15;) pertenecientes a un año I 3x, que es 1517 ó 1413.

(III) En el nº 32 del "Semanario Ilustrado, 1º de Mex. 1901, y refiriéndome a la impresión de este

Antes, publique lo que sigue:

Desde luego es notable la atención en katune, o series, propio de la escritura maya y palenquiana y el doble tamaño del glifo inicial.

Examinando aisladamente los elementos figurativos de cada katún, que para mayor inteligencia hemos numerado, vemos que el signo superior, a la derecha del color, tiene tamaño mayor que todos los demás, y recuerda el que en el "códice Cortesiano" forma el ojo de una deidad allí representada, y también es muy parecido al signo del día, 14. Inmediatamente debajo de él, claramente se perciben los numerales mayas, dos líneas igual a 10 y dos puntos iguales a 1, conjuntos que da la suma 12; en el mismo sentido y en la parte inferior se reconoce con facilidad una serpiente venada (Ceh). A la izquierda de este mismo cartucho hay dos figuras de cabezas humanas superpuestas; la superior parece una máscara en relieve y la inferior, de perfil, la representación de un Bacab o Chac. Esta misma figura humana sigue repitiéndose

ceda, idénticamente, en las 13 columnas restantes y en el mismo sitio.

En conjunto nuestro asumen representación genuina maya, los signos de la parte superior de los Katunes 2, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12 y 14. Los del mismo lugar en los Katunes 3, 9, 11, 13, nos parecen signos cronográficos mayas nahuas. El 2, 4 y 6 son iguales y no parecen ser el signo Pax; y el 8 Muluc, según lo junta Linda. El 9 tiene todo el aspecto de Oxiv, y el 11 es sin duda Achil y el 13 quizá sea OZOMHTLI. Los tres enteramente nahuas. La parte intermedia de todas las series muestra puntos y rayas que en combinación con los contornos de las figuras de abajo, principalmente en 1, 2, 3, 4 y 5, forman caras humanas análogas a las del AHU maya.

(IV) Las piedras jeroglíficas de Monte Alban que ahora se han querido dar como nuevamente descu-

biertas son de tiempos atras conocidas. En nues-
tra Biblioteca Nacional se conserva Ms. una o-
bra de D. Juan B. Barriado, cuyo título es este:
"Descripción / de una Fortaleza Zapoteca, / y
una / Explicacion de las doce / laminas de
que se compone el Atlas, y son / las fi-
guras, planos, cerros &c. de aquella forta- / le-
za / Por D. Juan Bautista Barriado, / Oaxa-
ca. 1840. /

4to. 8 hys + la port.

El Atlas con 9 láminas a dos tintas
tiene esta portada:

Atlas / de los planos y vistas de la
fortaleza Za- / poteca situada en / las
cumbres del Monte Alban por / Don
Juan Bautista Barriado - 1833 /

4to. mayor apaisado.

En un legajo de papeles viejos me encontre
unas hojas mss. y en ellas esta noticia de
las antigüedades de Monte Alban:

"Al Sur de la Ciudad de Oaxaca esta
el cerro llamado Montalvan, (sic) don-
de hay tradicion se enterravan sus an-
tigos Reyes en una mesa, o plano di-
latado, que se haya en la superficie.

y en donde se mantienen unos grandes montones de tierra puesta a mano, que son los tumulos, o Mausoleos, en este sitio siendo Alcalde Mayor Mr. Juan Antonio Corsi, me conto un hijo suyo llamado D.^{no} Francisco Corsi, que actualmente es contador del Tribunal de cuentas desta Nueva España, que queriendo dicho su padre investigar estas antiguallas hizo cavar en uno de dichos montones en que haviendose hallado diversos idoliillos, y suelos de Argamasa se encontro una piedra sepulchral, con diferentes renglones de caracteres no conocidos, la qual que riendola traer a Oaxaca, y poniendola en obra se hizo quatro pedaxos lo qual no obstante se condujo assi y oy se hallan en el Barris de la Trinidad en las casas que dicho Corsi labro, sirviendo a un caño por donde desagua el xardin de dicha casa.....

Este documento es indudablemente del siglo XVIII, y por el vemos que desde entonces se conocia y exploraba el Monte Alban.

(V). En la obra "Xochicalco" escrita y publicada por el dic. Cecilio A. Robelo, Guernavaca; en la pag. 9, note (++) se lee: El Sr. D. Leopoldo Batres hizo una excursión a Xochicalco en 1886 en la que lo acompañamos, por encargo del Sr. Gobernador del Estado, el ingeniero D. Agustín H. Gutierrez y yo. Después de que el joven arqueólogo examinó los grandes relieves y misteriosos signos del monumento, exclamó: "He leído en estas piedras como en un libro abierto." Esta frase me hizo concebir la esperanza de que el Sr. Batres descorrería al mundo científico el velo que oculta el origen y objeto del monumento; pero desgraciadamente no ha publicado hasta ahora lo que en aquella ocasión haya leído."

Mr. Charnay en la "Rev. d'Ethnographie," To 7.^o pag. 459, escribe: tengo a la vista fotografías de Xochicalco sobre uno de los grandes tableros de piedra el Quetzalcoatl está esculpido bajo una forma idéntica a la

que encontramos en el códice Froano, pag XX VII. de la 1ª parte. El cuerpo de este sujeto está acompañado por signos simbólicos, cartuchos y kalúnes semejantes a los del Palenque, de Yucatán y de Guatemala. Otras de estas foliografías nos presentan un bazo relieve en personajes pintados a la oriental, con vestido y tocados que reproducen absolutamente los de aquellos que nos muestran Stephens y Maudslay. sobre el altar de Copán. "

(VI) Paso y Fromoso. "Exposición y descripción del Códice Borbónico" pag. 349.

(VII). Para robustecer mas y mas mi modo de ver. tocante a el origen de los glifos a que me he referido pongo a continuación dos textos que me parecen bastante demostrativos:

1.ª "Adoraban unos ídolos (los mayas) hechos de barro a manera de jarri-
llos y de macetas de albahaca, hechos en ellos de la parte de afuera

rostros desemejados; quemaban dentro de
estos una resina llamada copal, de gran
oler." (Rel.^{va} de Valladolid hecha el año 1576
por Guillen de las Casas.)

Cualquiera que conozca las figuras
mexico-zapotecas, en forma de vaso (ja-
rillos ó macetas de albahaca) que con
tanta profusión se encuentran en el
Estado de Oaxaca y a las que llamo Du-
pax candeleros y el Dr. E. Selser,
vasos sagrados, los identificará
con aquellos de que habla el citado
texto. Provenientes de Yanhuitlán, te-
ne mi hermano el Sr. J. Leri C., conser-
vador del Museo Oaxaqueño, uno de es-
tos vasos, que conserva en su cavidad
resto de la resina que en ellos se
quemó y es copal. No es cosa común
encontrarlos así, ni menos a los que
proviene del verdadero Zapotecapan.

2.^o "Hubo un pueblo en la A-
merica Central, escribe un inteligente
arqueólogo español, que, mixto pro-
bablemente en su origen de Mayas
de Mayas y Nahuas, a uno y otro

se asemeja, por varios conceptos, aunque en-
raron a su arquitectura mas parentesco tiene
con los segundos que con los primeros. Este
pueblo fue el zapoteca, que habita en la
actual provincia de Oaxaca..... (El Vir-
conde de Palaruelos. "El Arte Maya y el Wan-
hua." En "El Centenario" To 4º

El signo grabado en el reverso de
la figura n.º 24, nos recuerda el que con-
tiene el glifo inicial de la Cruz del Pa-
lenque y el que presenta Goodman
como la forma arcaica típica del
signo del día Ik.

El n.º 28, existente en la murra de Xochi-
calco parece forma modificada del sig-
no del mes Pax, o sea el Yaxché
(árbol de la vida).

(VIII) Las fotografías, dibujo y proyecciones
que ilustran esta memoria fueron hechas por
mi hermano el Sr. F. León C., Conservador del Museo
Oaxaqueño. Quedamos agradecidos a su empeño
así como también a la bondad de las per-
sonas que nos permitieron copiar objetos de
sus colecciones.

Fin.

Apéndice.

La figura 34 es la de un molde de
bata encontrado al pie de Monte Albar.
Tiene un cartucho geroglífico de Copan.

León, Nicol

Datos refe
11591 escrit

León

Datos

Referentes a una especie nueva de escarabajo
geográfica en México

SMITHSONIAN INSTITUTION LIBRARIES

3 9088 00587 7238